

Territorialización desde la gestión del agua. Estudio de dos poblaciones rurales de Ecuador.

Paola Viviana Pila Guzmán.

Cita:

Paola Viviana Pila Guzmán (2017). *Territorialización desde la gestión del agua. Estudio de dos poblaciones rurales de Ecuador. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/1606>

TERRITORIALIZACIÓN DESDE LA GESTIÓN DEL AGUA. ESTUDIO DE DOS PARROQUIAS RURALES DE CUENCA, ECUADOR.¹

Resumen:

Para el abordaje de este estudio se parte de la premisa conceptual de territorio. Se entiende al territorio como el resultado de la acción de los seres humanos sobre el espacio en procesos de territorialización. Toda acción realizada por la sociedad se considera como una dinámica que da sentido y forma al territorio. La gestión del agua es una actividad histórica desarrollada por los grupos humanos con base en objetivos determinados por las necesidades, por lo tanto esta acción deviene en dinámicas territorializadoras que tienen influencia en las transformaciones sociales y de infraestructura del territorio. Este estudio intenta reconstruir de forma histórica los hitos de la gestión del agua de los últimos 40 años en los territorios de Victoria del Portete y Tarqui, poblaciones rurales del cantón Cuenca al sur del Ecuador; develando los principales conflictos, los actores involucrados, los intereses y las amenazas que se presentan como procesos desterritorializadores. Los resultados del estudio muestran la influencia de la organización social alrededor de la gestión del agua en la configuración de la organización social, el ejercicio de poder, así como en las transformaciones de la infraestructura y el paisaje.

Palabras clave: Territorio, gestión del agua, territorialización – desterritorialización, Ecuador.

Abstract:

For this study we will take a conceptual approach on the premise of territory. Territory is understood as the result of human beings' actions over space in the processes of territorialization. Every action performed by society is considered as a dynamic that provides with meaning and form to the territory. Water administration is a historic activity developed by human groups with basis on objectives determined by their needs; therefore, this action evolves into territorializing dynamics that influence social transformations and territorial infrastructure. This study attempts

¹ Trabajo elaborado por Paola Pila Guzmán en el marco de la investigación final de máster en Desarrollo Local y Territorial en FLACSO – Ecuador 2015.

Paola Pila Guzmán, Licenciada en Gestión Social por la Universidad de Cuenca – Ecuador, Magister en Desarrollo Local y Territorial por FLACSO – Ecuador. Actualmente es docente de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales, Carrera de Género y Desarrollo de la Universidad de Cuenca.

to historically reconstruct the milestones of water management of the last 40 years in the Victoria del Portete and Tarqui territories, rural populations of the county of Cuenca in the south of Ecuador; exposing the main conflicts, actors involved, interests and threats that present themselves as de-territorializing processes. The result of this study shows the influence of social organization around water administration within the configuration of such organization, the execution of power, and also infrastructure and landscape transformations.

Key words: Territory, water administration, territorialization – de-territorializing processes, Ecuador.

Introducción

Desde el interés en el caso de estudio y el conocimiento previo de un marco teórico que permita analizar la construcción social del territorio a partir de las dinámicas generadas por los actores, se ha creído pertinente el planteamiento de la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo la organización social alrededor del agua de consumo humano ha influido históricamente en la construcción social del territorio de las parroquias Victoria del Portete y Tarqui pertenecientes al cantón Cuenca - Ecuador? Con base en esta pregunta se establece como objetivo del estudio reconstruir y analizar los hitos históricos de la gestión del agua en las dos parroquias para comprender cómo influyen estas dinámicas en las transformaciones territoriales.

El diseño metodológico usado para el estudio fue de carácter cualitativo, además de la revisión de fuentes secundarias. Las técnicas usadas para la recolección en campo de información fueron entrevistas semiestructuradas y mapeo participativo - comunitario. Las entrevistas fueron realizadas a ex líderes locales y líderes actuales; actores colectivos como grupos territoriales, socioeconómicos e instituciones del Estado. La selección de las personas entrevistadas fue a través de la técnica de “bola de nieve” (Taylor & Bogdan, 1987) con una primera referencia desde los líderes de las organizaciones territoriales y las instituciones del Estado presentes en el territorio. En cuanto al mapeo participativo – comunitario, se contó con la presencia de líderes comunitarios con los cuales se recorrió el territorio para identificar hitos, lugares y dinámicas territoriales. Los resultados del mapeo fueron puestos a discusión en un taller de validación con mujeres de los territorios. Finalmente, se pudo contar con datos relevantes provenientes de los registros de la organización social y datos del censo 2010 del INEC. Con esta información se trabajó gráficos de distribución de concesiones de agua por territorio, sexo y tenencia de derechos de agua, y usuarios por territorio.

Marco teórico

Raffestin (2011) considera al espacio *a priori* al territorio, siendo este último el resultado de la acción de un actor sintagmático en algún nivel. El territorio, por lo tanto tiene que ver con la proyección de la sociedad sobre el espacio, siendo entonces "el resultado de una acción conducida por un actor que se apropia concreta o abstractamente" (Raffestin; 1933 citado en Blanco; 2007:42). El actor o el conjunto de actores son quienes territorializan el espacio a través de mecanismos (acción humana) evidenciados en infraestructuras, usos y procesos sociales. Partiendo de estos antecedentes, el autor concluye que el territorio es un espacio en el cual se ha proyectado energía e información y que en consecuencia revela relaciones marcadas por el poder de quien proyecta; el territorio pasa así de un estatus de noción espacial a uno de concepto (Raffestin, 2011: 102). Schneider y Peyré retomando los conceptos de trabajo, energía e información, relacionan a los dos primeros con las acciones y estructuras concretas desarrolladas en el territorio por parte de los actores. En cuanto a la información, la definen como acciones y estructuras simbólicas, tales como la construcción de identidades y significantes compartidos y dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales propias del territorio. Desde esta conceptualización, y sobre todo en base a la información disponible, devienen los procesos de territorialización – desterritorialización – reterritorialización, los cuales están basados en el acceso, resignificación o eliminación de símbolos y/o significados que pueden favorecer la construcción de nuevos territorios, destruir territorios o reconstruir territorios (Schneider & Peyré, 2007:3). Esta misma hipótesis, de des-re-territorialización plantea Sosa (2012) al hablar del territorio como una relación geo-eco-antrópica, determinada por la relación entre el ser humano y los demás elementos del espacio y la movilidad cotidiana que lo constituyen como “una síntesis finalmente humana: valorada, representada, construida, apropiada, transformada” (Sosa, 2012:10) desde la visión de los sujetos y las interrelaciones mediadas por el poder. Ahondando un poco en el concepto de des-territorialización, Raffestin (2011) la entiende como una crisis de la territorialidad. Para el autor, este proceso es la antípoda de los códigos creados en un espacio por un grupo humano; la des-territorialización interfiere con las dinámicas que buscan equilibrio e implica procesos que manipulan a una población dominada o subalterna (Raffestin, 2011: 72 – 128). Haesbaert (2013), mantiene que dicho proceso puede ser entendido en *doble vía*, es decir, desde un enfoque positivo para el territorio y desde una visión negativa. El enfoque positivo definiría a la des-territorialización como un proceso de destrucción-construcción territorial “para construir hay que salir del territorio en que se está, o

construir ahí mismo otro distinto” (Haesbaert, 2013:13). En el caso del enfoque negativo, se entendería como des-territorialización al proceso de fragilización o pérdida del control territorial a través de procesos sociales de precarización, en los cual los grupos subalternos son los más afectados (ibídem, 2013:12).

- **Caso de estudio:**

Datos sociodemográficos de las poblaciones de Victoria del Portete y Tarqui, Cuenca.

La población de Victoria del Portete se encuentra a aproximadamente 25 km al sur de la ciudad de Cuenca, tiene una superficie de 203.77 Km^2 . Su ecosistema está compuesto por páramos que llegan a los 3.880 m.s.n.m. y zonas bajas hasta los 2.500 m.s.n.m. Su temperatura oscila entre los 3° en la parte alta y un clima menos frío y húmedo con temperaturas de hasta 18° en la parte baja. Está habitada por 2.860 mujeres y 2.391 hombres, para un total de 5.251 habitantes (INEC, 2010). La población está organizada en 17 barrios o comunidades; su principal actividad productiva es la ganadería, al menos un 75% de los predios son usados para esta actividad (Bonilla, 2013). El capital social está vinculado a organizaciones por sexo, edad, satisfacción de necesidades básicas e intereses políticos. Cuenta con servicios básicos como agua procedente de red público – comunitaria en un 38%; luz eléctrica en un 96%; servicio de eliminación de excretas conectadas a pozos sépticos en su mayoría, 52% (INEC, 2010); y vías de segundo orden que la conectan directamente la vía rápida Cuenca – Girón – Pasaje y Cuenca – Loja.

Por su parte, la población de Tarqui tiene una superficie de 137.87 Km^2 y está organizada políticamente en 27 barrios o comunidades; su cercanía al sur con Victoria del Portete (20 km al sur de la ciudad de Cuenca) ha permitido crear alianzas organizativas para la gestión de recursos, tal es el caso del agua de consumo humano y riego. Tarqui cuenta con una población de 10.490 habitantes, 4.833 hombres y 5.657 mujeres. La altura del territorio varía entre 2600 m.s.n.m. hasta los 3890 m.s.n.m. (GADTarqui, 2010) Las actividades productivas del sector están vinculadas con la construcción (14% de la PEA), seguido por los servicios domésticos (8.8%) y agricultura (6%) (GADTarqui, 2010). Tarqui cuenta con servicios básicos de agua procedente de red público-comunitaria que abastece al 60% de la población, luz eléctrica al 96%, y vías de segundo orden que conecta directamente con la vía rápida Cuenca – Girón – Pasaje.

Contexto histórico territorial

Los territorios conocidos actualmente como Tarqui, Cumbe y Victoria del Portete, históricamente formaban una sola localidad denominada Tarqui, una gran planicie bañada por los ríos Portete e Irquis (Calle, 2008: 3). En las primeras décadas del siglo XX las proyecciones sociales sobre estos territorios fueron las haciendas, los sujetos de esta apropiación territorial concreta y abstracta fueron las élites locales. Entre las dinámicas territoriales de estos años se identificaron: una organización espacial hacendaria, la acelerada expansión poblacional, la construcción de infraestructura vial interprovincial e intercantonal y, la ascensión de la ciudad de Cuenca como uno de los más importantes mercados de la región (Guzmán & Novillo, 1977: 28); como producto de estas dinámicas devino la división política de los territorios, quedando como parroquias² rurales de Cuenca: Cumbe (que incluía Victoria del Portete) y Tarqui. Las parroquias cumplían con una doble función: ser las poblaciones de paso hacia Loja y Pasaje; así como los límites territoriales entre Cuenca y Girón, convirtiéndose en puntos clave para el intercambio de productos provenientes del sur.

Previo a la aparición de haciendas en el territorio, se destaca la organización comunitaria. Entre las narraciones de los pobladores, tesis analizadas y revisión historiográfica, se pueden identificar dos hipótesis: una primera que habla sobre la presencia histórica del pueblo cañari libre en la zona y, una segunda que sin negar la primera, también relata la llegada de colonos, quienes habrían poblado en su mayoría las dos parroquias.

En las primeras comunidades de Uran Kañaris, al sur de la Cuenca de Guapondelig encontramos a los Tarkis (wawa tarki, mama tarki, wapa tarki); Irkis, Kumbis, sus viviendas

² Según el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización, el Estado ecuatoriano se organiza territorialmente en regiones, provincias, cantones y parroquias rurales (COOTAD, art. 10). Las parroquias rurales constituyen circunscripciones territoriales integradas a un cantón a través de ordenanza expedida por el respectivo concejo municipal o metropolitano (COOTAD, art. 24).

Son requisitos para la creación de parroquias rurales los siguientes (COOTAD, art. 26):

- a) Población residente no menor a diez mil habitantes, de los cuales por lo menos dos mil deberán estar domiciliados en la cabecera de la nueva parroquia;
- b) Delimitación física del territorio parroquial rural de manera detallada, que incluya la descripción de los accidentes geográficos existentes, y que no implique conflicto con parroquias existentes;
- c) Cuando la iniciativa sea de la ciudadanía de la parroquia rural, la solicitud deberá estar firmada por al menos el diez por ciento de los ciudadanos de la futura parroquia, mayores de dieciocho años;
- d) Informe técnico del gobierno cantonal o distrital correspondiente; y,
- e) Para las parroquias que tienen límites con otro país se requerirá el informe técnico del ministerio correspondiente.

fueron construidas cerca de los ríos y vertientes de agua (pukyos, taskis, pachas y cochas)
[...] (Pérez, 2014: 3)

Según Pérez, la población tendría ascendencia cañari, pueblo indígena históricamente reconocido como el detentor del territorio austral del Ecuador. La referencia realizada por el autor sería válida al contrastar con el texto de Cecilia Méndez, socióloga e historiadora cuencana, quien en su texto “Relatos Yakuraymi” demarca el territorio Cañari:

[...] los cuatro suyos que forman el horizonte de la gran Nación Cañari: al Norte el cerro de Huagrahuma con su laguna de Culebrillas; al Este Ayllón o la Laguna Negra localizada en los territorios del Sígsig; al Sur, localizado en los territorios de San Fernando con la Laguna de Buza, con el cerro San Pablo, al Oeste Mamac y Llaviucu, situado en el complejo lacustre del Cajas (Méndez, s-f: 19)

El territorio de Victoria del Portete y Tarqui serían parte de la demarcación Cañari, pues éstos están ubicados en las faldas del complejo lacustre de El Cajas y a pocos kilómetros de la Laguna de Buza, en San Fernando. En el marco de esta discusión sobre la historia indígena del territorio, es necesario adentrarse en la importancia de las formas administrativas, de explotación y de apropiación que estos pueblos mantenían.

En cuanto a las versiones discordantes con la historia cañari, las parroquias de Victoria del Portete y Tarqui son producto de la migración de personas provenientes de El Valle, parroquia colindante al Noreste, y personas que migraron a causa de la baja producción del suelo en el sector de El Carmen del Guzho (Guzmán, entrevista 2014), sector ubicado al sur de la ciudad de Cuenca; éstas personas migraron para ubicarse como trabajadores de las haciendas. En las primeras décadas del siglo XX, existieron tres haciendas de gran extensión e importancia: Hacienda de la Familia Tinoco, Hacienda Vintimilla y Hacienda Vega (Calle, 2008: 3). Existían, posteriores a la venta e intentos de división de la tierra entre las élites locales, alrededor de once haciendas más, las cuales demandaban mano de obra para la explotación productiva del territorio en actividades como el pastoreo y la pequeña agricultura.

Los primeros pobladores que habitaron Tarqui fueron los esclavos de las haciendas que estuvieron al servicio de sus patrones, éstos eran muy celosos, pues impedían a sus esclavos que se relacionen de una hacienda a otra (Calle, 2008: 3).

Es importante tener en cuenta que en las dos versiones sobre la historia de las parroquias está presente la identidad propia; tanto los que mantienen la idea del pasado indígena del territorio, como los que apuntan a un pasado de colonos provenientes de otras poblaciones, coinciden en que el idioma, las prácticas espirituales y las vestimentas coincidían con las poblaciones cañaris, no en toda la localidad, pero sí en determinados sectores

Los pobladores de Escaleras y San Agustín tenían costumbres cañaris, su idioma dominante era kichwa, se vestían con lana de oveja, hacían sus propios trajes en los telares, elaboraban ponchos, bayetas para sus polleras o sayas, lligllas o rebozos y pantalones (Calle, 2008: 5).

Con base en la información analizada, a pesar de contar con dos hipótesis de ascendencia de la población, se puede concluir que existió una mixtura indígena-cañari y migrante proveniente de la ciudad de Cuenca; esta población dio como resultado una combinación cultural entre vivencia comunitaria por vecindad y parentesco, como lo explicaría Tonnies (1947), la primera producto de la migración y la segunda producto de la ascendencia étnica. En cuanto a la población terrateniente, su procedencia estuvo relacionada con la ciudad de Cuenca, como una centralidad económica y política desde donde las élites locales se dispersaban hacia la ruralidad con fines productivos y de ocio.

Historia hídrica y transformaciones del territorio

Con el objetivo de organizar cronológicamente los hitos de la gestión de agua como una proyección social-territorial y además realizar una descripción de los actores territoriales y extraterritoriales que intervienen y sus acciones dentro de la dinámica, se han establecido cuatro primeros momentos en la transformación de las infraestructuras, usos y procesos sociales del territorio; un quinto momento al que se hará referencia está relacionado con las dinámicas actuales y posibles procesos de desterritorialización.

Primer momento

Territorialización básica; modelo de abastecimiento rústico: el agua era acarreada hacia las viviendas desde los ríos Iruquis, Portete o Tarqui con la ayuda de baldes, bidones y cántaros. Las distancias debían ser recorridas a pie o con el uso de animales para la carga. Para facilitar el acceso,

reducir el tiempo y el espacio para acarrar el agua, las familias construyeron acequias y pozos³. Entre los principales problemas que afrontó esta forma de abastecimiento estuvieron los relacionados al clima “cuando los ríos crecían o entraba el verano, las dificultades de acceso a agua se desequilibraban” (Pérez, 2014:3).

Segundo momento

Primera etapa de transformación territorial; llaves comunitarias: en la década del 60, la población local con el apoyo del actor extraterritorial “Cuerpo de Paz” se organizó con el objetivo de construir la primera infraestructura física para el abastecimiento de agua. Esta organización apoyó con los recursos técnicos y económicos para la implementación de llaves comunitarias, las cuales estuvieron ubicadas en las zonas centrales de las poblaciones. La infraestructura duró poco tiempo, ésta fue afectada por la amplia demanda de la creciente población del sector, además, el funcionamiento dio problemas cuando los pozos que abastecían los grifos se secaban por el verano⁴. Muchas familias optaron por volver al modelo antiguo y con esto, a los problemas que éste tuvo. En este momento no se evidencia una relación directa de la comunidad y la gestión del agua, siendo el actor extraterritorial quien genera las dinámicas y la construcción de infraestructura.

Tercer momento

Transformaciones concretas y abstractas en el territorio; modernización: se da a partir de la década de los años 70. Apoyados por la iglesia, los habitantes de las dos poblaciones se organizaron para contar con un sistema de abastecimiento de agua que garantice el acceso seguro, equitativo y ampliado. Producto de esta iniciativa, los dirigentes de Tarqui y Victoria del Portete acudieron a instancias de cooperación como CARITAS, CARE y al Municipio de Cuenca⁵, quienes brindaron el apoyo técnico y los materiales de construcción. Como contraparte la población debió aportar con los trabajos que requerían de mano de obra no calificada.

El proyecto registró 260 minkeros o usuarios de agua; casi 2 años duró la gestión y construcción del proyecto de agua comunitaria, más de 30 mingas por usuario se

³ Primeras proyecciones de trabajo y energía vinculadas a la gestión del agua en el territorio.

⁴ Se puede notar que, tal como en la etapa anterior, la presencia de la naturaleza en sí a través del factor climático, deviene en procesos destructivos de las obras hidroútiles, causando problemas de abastecimiento a los actores territoriales.

⁵ Actores extraterritoriales que intervienen directamente en sobre el territorio. En este caso son ONG internacionales y organismos de cooperación internacional. El Municipio de Cuenca, es considerado como un actor Estatal (Mazurek, 2006:55).

contabilizó, enormes esfuerzos costó al sistema comunitario de agua, más la recompensa no se hizo esperar [...] (Pérez, 2014: 4)

En el año 1975 se inauguró el Sistema Comunitario de Agua y se eligió la primera directiva que se encargó de la gestión social y técnica. El sistema estuvo diseñado para abastecer a 300 usuarios con un máximo de 600, sin embargo para el año 1976 abastecía, según Guzmán & Novillo (1976), a aproximadamente 3000 personas, llegando a su nivel máximo.

En los primeros años de la década de los años 80, después de aproximadamente un quinquenio de existencia del sistema de agua, el número de usuarios había ascendido a 1000 (Puchi, entrevista 2014) afectando la calidad y la cantidad del recurso disponible. Los territorios altos no contaban con el servicio por la falta de presión hidráulica, problema técnico causado por la acelerada integración de usuarios en las zonas bajas “muchos de nosotros no recibimos agua nunca, solo contaban con el servicio las personas del centro de Tarqui” (Puchi, entrevista 2014); de la misma forma, las personas más cercanas a los centros poblados, a la iglesia y a las vertientes de agua ubicadas en Victoria del Portete fueron las que en primera instancia se beneficiaron, siendo insuficiente el agua que llegaba hasta Tarqui y sus zonas altas.

Se puede observar que en este momento se empezó a caracterizar la inequidad en el acceso al agua por parte de las zonas periféricas en tanto cercanía espacial a las vertientes y a las instancias de gestión. Aparecen también los liderazgos territoriales guiados desde los centros poblados, así como el descontento de parte de los usuarios que no recibían de forma adecuada el servicio.

Cuarto momento

Preámbulo de las amenazas de desterritorialización; organización campesina e intervención del Estado: los usuarios que se integraron al sistema partir de los años 80, no contaron con la misma cantidad y calidad del servicio de agua. La mayoría de las viviendas o terrenos ubicados en las zonas de pendiente no contaban con el servicio

Teníamos las llaves y las tuberías instaladas, debíamos ir a las reuniones y las mingas, pero no teníamos agua. Acá llegaba el agua a veces no más, pero llegaba llena de lodo, de color de tierra, o sino no llegaba (Puchi, entrevista 2014).

En estos años aparecieron, tomando como referencia la experiencia del sistema de agua de Victoria del Portete y Tarqui, alrededor de 40 iniciativas en el territorio, demostrando que el manejo comunitario era eficiente en la zona (Bonilla, 2013: 40); las acciones y estructuras simbólicas de la comunidad toman fuerza para dar forma a estas iniciativas. Los nuevos sistemas aparecieron

con el objetivo de contribuir con la satisfacción de necesidades de la población que no podía acceder al servicio del sistema general por estar alejados de las cabeceras parroquiales o estar en el límite de las redes de cobertura.

Una de las iniciativas más importantes de los años 90, fue la desarrollada por los barrios Tañiloma y El Cisne pertenecientes a Tarqui. Al inicio, en conjunto con los líderes del sistema de agua de Victoria del Portete y Tarqui, realizaron las gestiones con instancias estatales, sin embargo los límites económicos y técnicos de la organización comunitaria se hicieron evidentes. Los líderes de los dos barrios dejaron de lado la organización base y crearon una nueva. Con el apadrinamiento de actores estatales, se aprobó la construcción de una nueva red de distribución de agua con dimensiones técnicas y sociales similares a la del sistema de Victoria del Portete y Tarqui, que además obtenía el agua desde la misma vertiente.

A partir de este momento se pudo evidenciar una primera separación entre los habitantes del territorio: por un lado quienes estaban satisfechos con el servicio que brindaba la organización comunitaria; en contraste con quienes no contaban con el servicio y buscaban el apoyo de actores estatales externos.

En el año 2005, al cumplirse 30 años de vida útil de la infraestructura del sistema de agua de Victoria del Portete y Tarqui, la organización inició las gestiones para readecuar y extender las redes de distribución. La alianza se dio nuevamente con ETAPA, empresa estatal que financió la primera fase de la obra a través del apoyo técnico y materiales para la ampliación; la mano de obra fue asumida por los usuarios. Una segunda etapa del proyecto se inició en el año 2008 con la construcción de la Planta de Tratamiento; finalmente en el 2010, los gobiernos autónomos descentralizados de las parroquias Victoria del Portete y Tarqui en convenio con ETAPA ampliaron las redes de distribución, contando hasta la actualidad con alrededor de 1700 usuarios en las dos parroquias.

Este proceso de gestión comunitaria y de apoyo estatal dio pauta para que la empresa ETAPA se inserte en las actividades de gestión de agua dentro del territorio, siendo un actor antes extraterritorial y convirtiéndose en un actor territorial con gran influencia dada sobre todo por las capacidades técnicas y económicas que en contraste con la organización comunitaria eran superiores.

Entre las transformaciones basadas en la acción de los actores que aparecen como proyecciones de energía y trabajo se enumeran las siguientes: en el año 2005 se remplazaron las

antiguas tuberías y se ampliaron las redes desde la vertiente conocida como Kundurkaka, ubicada a 5 km aproximadamente de la cabecera parroquial de Victoria del Portete; se terminó la construcción de la Planta de Tratamiento de Agua y de la vía en el año 2008; se instalaron las redes domiciliarias con sus medidores en las viviendas y terrenos de los usuarios; y la aparición de un nuevo sistema de agua de similares proporciones en la parroquia Tarqui.

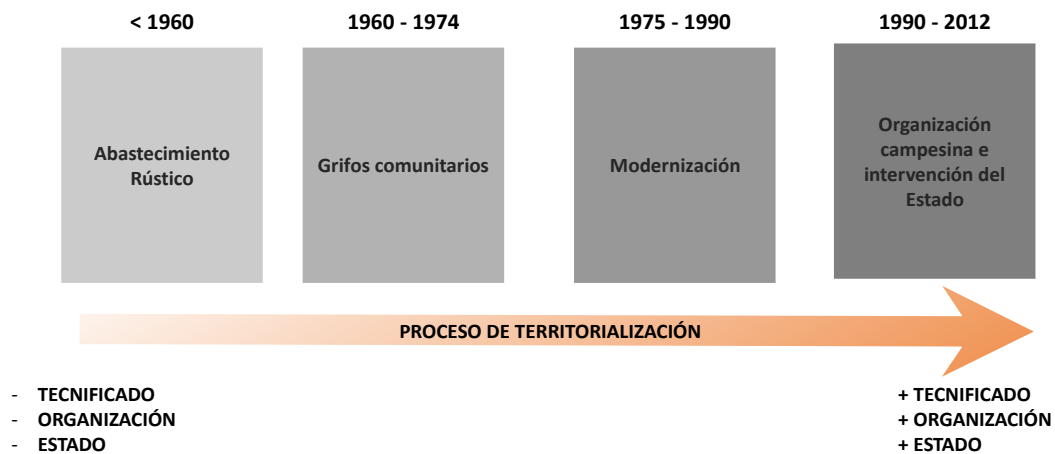
En cuanto a las proyecciones de información desde la organización, se puede inferir que las transformaciones están ligadas al fortalecimiento de la identidad comunitaria; por lo tanto se pueden enumerar: la aprobación de la personería jurídica, institucionalización de prácticas asamblearias y de toma de decisiones a través de consenso, la inserción en redes locales con organizaciones sociales de gestión de agua⁶, y la conexión con organizaciones sociales indígenas y campesinas de carácter nacional⁷, aparecimiento y fortalecimiento de líderes territoriales con alcance regional y nacional. Como efecto de la construcción de la infraestructura del nuevo sistema de agua en Tarqui, aparece también una nueva organización de usuarios, ligados a la gestión de la empresa estatal ETAPA.

Figura 1.

Proceso histórico de la gestión del agua en el territorio.

⁶ La Federación de Organizaciones del Azuay FOA nace en el mes de marzo del año 1993 con el objetivo de apoyar a los campesinos en sus luchas locales ante injusticias de los gobiernos de turno. Más información sobre la organización <http://www.foazuay.com/#!nuestra-lucha/cee5>

⁷ La ECUARUNARI nace en 1972 con el objetivo de propiciar dentro de la población indígena la toma de conciencia en orden a lograr una recuperación social, económica y política de esta población. Mas sobre Ecuvarunari en <http://ecuarunari.org/portal/info/historia?page=0,17>



Fuente: elaboración propia

Quinto momento

Usos del agua, poder y conflicto; la latente amenaza de la desterritorialización: hace referencia a las dinámicas socio- políticas territoriales actuales alrededor de los usos y gestión del agua. Se pueden evidenciar entre los años 2012 al 2014 dos conflictos relevantes: a) la relación Estado – comunidad y b) Comunidad – actividad minera – intervención estatal.

1. Gestión compartida del agua de consumo humano: si bien desde los años 60 la gestión del agua en las poblaciones de Victoria del Portete y Tarqui fue comunitaria al 100% y guiada desde los líderes territoriales, en el año 2008 se inició la primera fase del proyecto de readecuación de infraestructura de este antiguo sistema, para ello se contó con el apoyo de ETAPA. En el año 2010 esta misma empresa apoya en la construcción de la Planta de Tratamiento. Con motivo de la intervención de ETAPA en el proyecto, ésta tomó posesión y control del 50% de los bienes de la organización y de la prestación del servicio a la población, reasignando a la organización funciones tales como la gestión social y el cobro por el servicio a un grupo disminuido de usuarios.

En 2011, a partir de la militarización de la Planta de Tratamiento de agua, se dio el primer enfrentamiento entre los actores territoriales de la organización comunitaria y este actor estatal. Desde la organización comunitaria se interpretó esta acción como un intento de acaparamiento de

la infraestructura del sistema de agua y una violación a la gestión autónoma. Por otro lado, ETAPA planteó el evento como un altercado grave contra el equipo técnico y a la necesidad de mantenimiento de las instalaciones de la planta.

Entre los argumentos para la intervención de ETAPA están: la mala gestión y administración, y la deficiente calidad del servicio en el territorio, esto en contraste con la calidad del servicio de agua que presta la empresa en la ciudad de Cuenca⁸.

2. Comunidad – actividad minera – intervención estatal: el agua que abastece a las redes de distribución provienen de la vertiente Kundurkaka, ubicada en Victoria de Portete. Esta vertiente se convierte en riachuelo que a su vez forma parte de la microcuenca del río Irquis, este último nace en Quihuahuaico en el páramo de Quimsacocha, lugar concesionado para actividad minera a la transnacional canadiense I AM GOLD desde el año 2005. Las actividades extractivas en general y en particular la minería, según Sacher (2011) “siempre produce una contaminación a gran escala de aguas de superficie y subterráneas” (Sacher, 2011:2). Dicha contaminación inicia en la etapa de exploración en la cual se crea vías de acceso, se diseña y construye espacios de alojamiento de personal y equipos, siendo estas actividades especialmente lesivas en el caso de ecosistemas como el páramo. En promedio, para la extracción y procesamiento de una onza de oro, se demanda entre 7 mil y 8 mil litros de agua que “terminan por ser inutilizables para el consumo humano y la agricultura” (Sacher, 2011: 3). El agua en el proceso de extracción minera, entra en contacto con metales pesados como el arsénico, plomo, cadmio, cromo, cianuro y mercurio; según Sacher, incluso pueden, algunas actividades mineras usar el agua y contaminarla con sustancias radiactivas (ibídem, 2011: 3). La contaminación por exploración y explotación, es de la más dañina a corto plazo, sin embargo, muchos estudios demuestran que, aunque la mina sea cerrada, la contaminación del agua continúa. Se plantea que la falta de planificación para el cierre de la mina puede causar los peores daños en materia hídrica; el drenaje ácido de roca ocurre cuando el agua lluvia o el aire entra en contacto con las rocas que han sido desplazadas desde el subsuelo hacia la superficie en las fases de explotación, produciendo una oxidación de las rocas sulfurosas, que terminan por provocar una acidificación de las aguas que corren sobre las rocas (ibídem, 2011: 2-3); dicho proceso se da desde el inicio de la actividad y puede durar entre decenas e incluso miles de años. Es necesario anotar que Quimsacocha y Quihuahuaico, son territorios que se encuentran

⁸ ETAPA cuenta desde el año 2012 con la certificación ISO 9001 por la calidad del agua y del servicio que presta al cantón Cuenca.

entre los 3.500 y 3.900 m.s.n.m y que su clima es húmedo, con niveles altos de precipitación y son parte del gran macizo del Cajas, páramos que son de importancia por ser zona de recarga hídrica.

Conclusiones:

En materia de análisis de la información empírica recolectada en base al marco teórico, podemos decir que el actor sintagmático que se identifica es la comunidad, la cual contempla el conjunto de pobladores de los barrios de Victoria del Portete y Tarqui. Estos sujetos históricamente han estado presentes en el territorio desarrollando acciones concretas y abstractas de apropiación. Las proyecciones de energía y trabajo del actor en la construcción de sistemas de hidráulicos demuestran claramente que la gestión del agua de consumo humano es uno de los componentes de las dinámicas de territorialización en sus diferentes etapas. La proyección de energía es identificable en el proceso de desarrollo de la identidad comunitaria propia del territorio y de la organización socioterritorial, la cual trasciende lo local hacia lo provincial, regional y nacional.

Sobre las amenazas de desterritorialización, se identifican procesos que pueden ser leídos como tales. En primer lugar, la presencia del Estado como un nuevo actor que quiere sustituir la gestión comunitaria del agua; así como la latencia de la actividad minera por parte de empresas transnacionales y la importancia del agua para el desarrollo de esta actividad extractiva, pueden encajar como un componente para aseverar que existen dinámicas de desterritorialización basadas en lo que Raffestin denomina “crisis de la territorialidad”. La presencia del Estado, el capital transnacional interesado en los recursos del subsuelo del territorio y la vinculación de estos dos actores se presenta como antípoda de la gestión comunitaria, como una negación del código creado y mantenido por la población desde hace más de 50 años. Esta amenaza desterritorializadora llevada a cabo desde el Estado y la empresa minera, interfiere con las dinámicas locales de gestión del agua, implicando procesos que manipulan y precarizan a la población⁹, que por su situación debe ser considerada como subalterna y dominada. Por lo tanto se puede decir que la gestión del agua es una dinámica que aporta en la construcción social del territorio y su transformación, la

⁹ Tal es el caso de la división de la población: por un lado quienes quieren mantener la gestión comunitaria y están en contra de la actividad minera; por el otro, quienes confían en la tecnificación de la administración y dotación del servicio por parte del Estado y apoyan la actividad minera con la esperanza de que las ganancias se invertirán en el territorio en infraestructura, servicios y empleo. En los últimos años se puede ver que el Estado ha invertido en obras como la Escuela del Milenio, nuevos sistemas de riego y de agua potable, arreglo de carreteras, mantenimiento de parques e iglesias.

cual puede ser evidenciada en las infraestructuras, usos y procesos sociales que sin embargo no es la única pero si una de las más relevantes por su historia y trascendencia en el ámbito territorial y socio-organizativo.

Bibliografía

Blanco, J. (2007). Espacio y Territorio: elementos teóricos - conceptuales implicados en el análisis geográfico. En Fernandez, & Gurevich, *Geografía Nuevos Temas, Nuevas Preguntas* (págs. 37-64). Editorial BIBLOS.

Bonilla, O. (2013). *Agua y Minería en Quimsacocha*. Quito: Tesis FLACSO.

Calle, S. (2008). *La Historia de la Parroquia Victoria del Portete*. Cuenca.

GADTarqui. (2010). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial*. Cuenca: Municipalidad de Cuenca.

GADVictoriadelPortete. (2010). *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Victoria del Portete*. Cuenca: Municipalidad de Cuenca.

Guzmán, J., & Novillo, I. (1977). *Estudio Socio-económico de la Parroquia Victoria del Portete*. Cuenca: Universidad de Cuenca.

Haesbaert, R. (2013). *Del mito de la Desterritorialización a la multiterritorialidad*. Revista Cultura y Representaciones Sociales; año 8; num. 15.

ImGold. (s/f). *IM GOLD*. Obtenido de <http://www.iamgold.com/Theme/IAmGold/files/presentations/analyststrip-quimsacocha.pdf>

INEC. (2010). *Censo de Población y Vivienda*. Ecuador.

Mazurek, H. (2006). *Espacio y Territorio Instrumentos Metodológicos de Investigación Social*. La Paz: U-PIEB.

Méndez, C. (s-f). *Crónicas y relatos: Yakuraymi en la memoria del pueblo Cañari*. Cañar: CONSORCIO PROTOS - CEDIR.

Pérez, C. (2012). *Agua u Oro. Quimsacocha, la resistencia por el agua*. Cuenca: Universidad de Cuenca.

Pérez, C. (2014). *Propuesta para la administración comunitaria del las aguas el río Irkis*. Cuenca: Sistema Comunitario de Agua Tarqui - Victoria del Portete.

Raffestin. (2011). *Por una geografía del poder*. Michoacán: Colegio de Michoacán.

Sacher, W. (2011). *Quimsacocha, entre el agua y la codicia*. Obtenido de Rebelión:
<http://www.rebelion.org/>

Schneider&Peyré. (2006). Territorio y enfoque territorial. En M. &. Otros, *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio* (págs. 71 - 102). Buenos Aires: CICCUS.

Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender un territorio?* Guatemala: CARA PARENS.

Taylor&Bogdan. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Tönnies, F. (1947). *Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires: LOSADA S.A.

Entrevistas:

Guzmán, F. (30 de 04 de 2014). Inscripción territorial de la identidad hídrica: la reterritorialización a partir de la gestión del agua. (P. Pila, Entrevistador)

Puchi, L. (1 de 05 de 2014). Inscripción territorial de la identidad hídrica: la reterritorialización a partir de la gestión del agua. (P. P. Guzmán, Entrevistador)